

LAS FUNCIONES DE LA COMUNICACIÓN EN EL CONTEXTO ESCOLAR UNIVERSITARIO

THE FUNCTIONS OF COMMUNICATION IN THE UNIVERSITY SCHOOL CONTEXT

Greccy Castro Miranda¹ (gcastro@ult.edu.cu)

Alina Karec González Rodríguez² (alinagr@ult.edu.cu)

Yannet Peña Ramírez³ (yannetpr@ult.edu.cu)

RESUMEN

El presente artículo responde a la línea de investigación Competencias interpersonales del Proyecto de Investigación Competencias de dirección en educación, que se desarrolla en la Universidad de Las Tunas. Tiene como objetivo analizar la importancia de las funciones de la comunicación en la formación inicial del especialista en Pedagogía-Psicología. Como parte de ello, en él se proponen acciones para favorecer el desarrollo exitoso de dichas funciones en el proceso formativo de este especialista.

PALABRAS CLAVE: Funciones de la comunicación, especialista en Pedagogía-Psicología, proceso comunicativo.

ABSTRACT

The present article responds to the line of investigation Interpersonal Competences of the Research Project Competences of direction in education, that is developed in the University of Las Tunas. It aims at analyzing the importance of the functions of communication in the initial training of the specialist in Pedagogy-Psychology. As part of this, it proposes actions to promote the successful development of these functions in the training process of this specialist.

KEY WORDS: Functions of communication, specialist in Pedagogy-Psychology, communicative process.

El proceso de la comunicación es inherente al ser humano, representa la manifestación más completa de las relaciones interpersonales en el desarrollo de la actividad conjunta, y se evidencia en niveles diferentes en la vida social. Es a través de la comunicación que se organiza, elabora y sintetiza toda la experiencia y el conocimiento que adquiere el individuo.

La comunicación refleja la necesidad objetiva de asociación y cooperación mutuas; es también condición del desarrollo de la individualidad, originalidad e integridad. A través de ella se intercambian, además de información, pensamientos, vivencias afectivas, hábitos, sentimientos, emociones, necesidades espirituales, y se realiza todo el sistema de relaciones humanas, que influyen en el desarrollo personalógico, así como el perfeccionamiento psíquico del ser humano y su enriquecimiento espiritual.

¹ Máster en Ciencias de la Educación. Especialista en docencia de Pedagogía-Psicología. Auxiliar. Departamento Pedagogía-Psicología, Universidad de Las Tunas, Cuba.

² Máster en Ciencias de la Educación. Especialista en docencia de Pedagogía-Psicología. Auxiliar. Departamento Pedagogía-Psicología, Universidad de Las Tunas, Cuba.

³ Máster en Ciencias de la Educación. Licenciada en Educación Preescolar. Profesora Auxiliar. Departamento Pedagogía-Psicología, Universidad de Las Tunas, Cuba.

La comunicación tiene un lugar especial y específico en la formación de la personalidad, por cuanto constituye la vía esencial de su determinación social, encierra gran significación, extraordinaria riqueza emocional, cuyas manifestaciones trascienden su contenido verbal y tienen una relativa autonomía frente a él (González Rey, 1995).

De este modo, se entiende que sin comunicación la personalidad no se desarrolla, por lo que constituye un elemento inseparable para el establecimiento de características generales que la determinan. En este sentido, Castro expresó:

Para el desarrollo de la personalidad es indispensable educar la capacidad comunicativa del sujeto, que constituye un sistema facilitador de la individualización; por tanto su desarrollo supone tomar decisiones, elaborarlas, concienciar estrategias, organizar la comunicación con el otro, construir lógicas personales en los distintos sistemas en los que el sujeto participa, etc. Procesos todos susceptibles de aprendizajes, los cuales se entrenan en diferentes relaciones participativas que estimulen la independencia y la autodeterminación, para así fomentar concepciones generales de que la vida y el conocimiento son espacios abiertos, portadores de múltiples alternativas de integración y respuestas, ante las cuales el sujeto tiene que asumir la responsabilidad de su camino personal. (2014, p. 2)

En todas las especialidades relacionadas con la profesión pedagógica la comunicación tiene una importancia trascendental. Entre ellas adquiere relevancia Pedagogía-Psicología, para cuyo especialista constituye una herramienta esencial en la labor de dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje y de asesoría y orientación al estudiante, la familia, los miembros de la comunidad. La comunicación se convierte en un medio de influencia pedagógica, en tanto permite:

- garantizar el contacto real con los estudiantes;
- motivar para el aprendizaje;
- crear condiciones psicológicas para la búsqueda colectiva y las reflexiones conjuntas;
- formar actitudes educativas y pedagógicas;
- superar barreras psicológicas y establecer las relaciones interpersonales con el colectivo estudiantil;
- superar limitaciones sociopsicológicas como la timidez o la inseguridad;
- desarrollar el lenguaje y el pensamiento;
- orientar conscientemente la personalidad;

En consecuencia, el Modelo del Profesional (2010) plantea entre los objetivos generales, que el especialista en Pedagogía-Psicología debe expresar en su desempeño el desarrollo de las habilidades de comunicación necesarias y dominar la lengua materna como soporte básico de la comunicación, que se manifieste en la comprensión de lo que lee o escucha; en hablar correctamente y en escribir con buena ortografía, caligrafía y redacción, que le permita servir como modelo lingüístico en su actuación profesional e interpersonal.

Dentro de los objetivos del primer año se exige:

- Aplicar en su desempeño el desarrollo de las habilidades comunicativas en las tareas académicas e investigativas, en las que manifieste comprensión de lo que lee o escucha, en hablar correctamente y en escribir con buena ortografía, caligrafía y redacción.

No obstante, en la práctica escolar de los estudiantes en formación inicial de Pedagogía-Psicología se pudieron comprobar insuficiencias relacionadas con la calidad del proceso comunicativo, que los alejan del modelo social ideal. Estas se relacionan con:

- Una parte significativa de los estudiantes ingresa a la carrera con escaso desarrollo de las habilidades comunicativas.
- Manifiestan pobreza de vocabulario que incide negativamente en la comprensión y la expresión oral y escrita, lo que condiciona sus habilidades comunicativas y el rendimiento docente.
- Exposición desorganizada de las ideas, que revela improvisación y desconocimiento de las normas para la estructuración de los mensajes de modo que se favorezca la consecución de los objetivos pretendidos.
- Empleo predominante de estilos de comunicación centrados en el emisor lo que, unido a formas inadecuadas de expresión, origina conflictos en las relaciones interpersonales, que perturban la atmósfera psicológica necesaria para el trabajo en grupo al no lograrse una adecuada comunicación sobre la base de la comprensión mutua y el respeto a la personalidad del otro.
- Se ve afectado el proceso de intercambio y transmisión de la información oral, escrita y gráfica al utilizar incorrectamente los recursos expresivos del lenguaje.
- En muchas ocasiones no se regula el proceso de interacción interpersonal, la actividad y la conducta.

Lo anterior evidenció que aún no se ha logrado un empleo eficiente de la comunicación por parte de los estudiantes en formación de Pedagogía-Psicología y ello implica la necesidad de profundizar en la temática con vistas a encontrar soluciones que contribuyan a transformar dicha realidad. En este sentido se encamina el presente artículo, que tiene como objetivo analizar la importancia de las funciones de la comunicación en la formación inicial del especialista en Pedagogía-Psicología.

Acercamiento a las funciones de la comunicación en la formación profesional del especialista en Pedagogía-Psicología

El proceso pedagógico como proceso comunicativo se caracteriza por intercambio de información significativa (verbal y no verbal), que constituye el contenido de enseñanza-educación, y también por las relaciones entre sujetos (maestro-alumno y entre alumnos) que caracterizan y exigen una verdadera comunicación interpersonal. Este intercambio de información demanda un orden y sistematicidad que permitan la elaboración y construcción de los conocimientos deseados por cada estudiante, pero requiere, además, tener en cuenta multiplicidad de acciones comunicativas.

La comunicación es un proceso que cambia de posición entre el emisor y el receptor según la retroalimentación, que supone el intercambio de dos o más personas mediante el diálogo. Las personas hablan y escuchan, es un proceso activo donde hay una interrelación de ambos que permite que lleguen a dominar el contenido y los puntos de vista del otro. El diálogo que se produce es una forma de compartir. La comunicación garantiza la alternancia de roles entre los participantes, facilita la interrelación que

necesitan las personas y grupos para dar y recibir información, tomar decisiones, actualizarse científica y técnicamente, obtener conocimiento y cumplir con lo establecido.

Por el rol social que desempeña el especialista en Pedagogía-Psicología debe conocer las exigencias de la comunicación en el contexto pedagógico y desarrollar adecuadamente sus funciones desde el rol de: docente, orientador, asesor e investigador. Se conoce que la comunicación cumple tres funciones fundamentales que tienden a integrarse en un todo único: la función informativa, por la transmisión y recepción de información; la función afectiva, por el intercambio de sentimientos, emociones y afectos que se establecen en esas interacciones; y la función reguladora, por la organización, planificación y control de las actividades comunes (González Soca, 2002).

Si queremos que este profesional en formación inicial conozca el contenido, lo vivencie positivamente y logre las transformaciones deseadas, o sea que se cumplan las funciones de la comunicación (informativa, afectiva y reguladora), deben tenerse en cuenta una serie de elementos a lo largo del proceso comunicativo, con independencia de las formas de organización que adopte el trabajo docente o extradocente y de los sujetos que en él se impliquen.

Para ello, es importante dominar las técnicas de la comunicación sobre la base de sus cualidades comunicativas. Entre ellas: el uso correcto de la lengua, la percepción exacta de la palabra ajena, el uso correcto del lenguaje para lograr la transmisión precisa de las ideas a sus interlocutores, concisión y exactitud en la formulación de preguntas y respuestas, lógica en la construcción y exposición de lo que se dice, y naturalmente, dominio de un amplio vocabulario (Reinoso, 2007).

Es importante atender, desde el contexto escolar, el papel que desempeñan las funciones de la comunicación para potenciar su efectividad de manera dirigida, planificada y sistemática, como vía concreta para la consecución de los objetivos educativos y sus potencialidades en el desarrollo psíquico de las etapas escolar, adolescencia y juventud por ser períodos sensibles del desarrollo humano.

Lo analizado hasta aquí acentúa la necesidad de concebir el desarrollo de las funciones de la comunicación, donde se tenga previsto facilitar el flujo de información en uno u otro sentido, qué nivel comunicativo se aspira que se establezca en el sistema de relaciones, esto implica la búsqueda de alternativas que exijan el desempeño de diversos roles.

La función informativa consiste en la construcción, transmisión y recepción de la información e incluye: contenidos, riqueza, variedad, profundidad, apertura comunicativa, transmisión e información de conocimientos, ideas y datos.

Abarca todo lo que significa dar y recibir información, es un proceso en el que la información no solo se da y se recibe, sino que también se forma. Constituye una de las vías más importantes de adquisición de la experiencia histórico-social, por lo que contribuye al desarrollo de la personalidad. Para que el mensaje sea entendido tiene que haber un código común y tratar de eliminar la mayor cantidad de interferencias posibles (Linares, 2004).

En el componente informativo resulta de gran importancia una codificación y decodificación adecuadas, o sea, uso de signos conocidos, esto asegura un código común entre los interlocutores en el acto de intercambio de mensajes (contenido). También es imprescindible para la asimilación de la información la coherencia de lo que se comunica, el uso correcto de la redundancia, evitar la saturación de la información, utilizar adecuadamente las fuentes de retroalimentación. (Castro, 2015, p. 6)

En la función informativa el especialista en Pedagogía-Psicología debe tener en cuenta que la comunicación consiste en compartir significados; los sonidos, las palabras, los gestos, y los números son una aproximación de lo que se quiere comunicar, lo que permite establecer vínculos con los demás.

En el trabajo de este, es importante conocer que mientras más clara es una idea en el pensamiento su expresión a través de la palabra es también más sencilla. En la medida que el lenguaje se materialice de forma lógica y coherente, mejor será comprendida la idea.

Existen estudiantes con dificultades al expresar una idea. La labor del especialista en Pedagogía-Psicología debe ser determinar si la dificultad radica en un problema de pensamiento (incapacidad), en la falta del conocimiento o la habilidad necesaria o si es un problema fundamentalmente verbal, que puede ser corregido con un tratamiento lingüístico gramatical.

En la función afectiva es preciso tener en cuenta que el lenguaje tiene sentido y palabra, no es sólo lo que se dice, sino cómo se dice y a quién se dice. A través de esta se transmiten y reciben las emociones, los sentimientos y vivencias que dan satisfacción o insatisfacción de necesidades. Esta función posibilita expresar y percibir vivencias afectivas (emociones, sentimientos, deseos), de carácter consciente como inconsciente a través de la comunicación no verbal fundamentalmente y la comunicación verbal.

En este análisis es necesario establecer los elementos esenciales de la función afectiva que facilitan la comprensión de los fenómenos de la comunicación dentro del contexto escolar. Estos son: necesidades, motivación, emociones y sentimientos.

La comprensión mutua representa el aspecto afectivo de la comunicación; determina los estados emocionales del ser humano en su relación con otros, el nivel de tensión emocional de la comunicación interpersonal. Se refiere a la comprensión tanto intelectual como emocional del interlocutor, que permite el desarrollo de relaciones de simpatía y amistad entre los participantes en el proceso de comunicación. (Reinoso, 2007, p. 98)

La función afectiva permite que se expresen criterios personales acerca de sucesos, experiencias, vivencias; conversar sobre los problemas de la vida cotidiana, las motivaciones, los intereses: deportes, arte, cine, recreación. Facilita frases o acciones de apoyo y expresiones de aceptación para con los otros.

Por la importancia que posee la función afectiva en la preparación del especialista en Pedagogía-Psicología se le debe dar un tratamiento adecuado, porque satisface las necesidades afectivas, sociales y espirituales, así como proporciona la expresión emocional y sentimental del sujeto. Este especialista, en el acto comunicativo, debe tener en cuenta los motivos, propósitos y actitudes del otro, comprenderlos y aceptarlos, compartirlos emocionalmente, assimilarlos a la conducta propia.

Por su parte, la función reguladora de la comunicación destaca la interacción, el intercambio de acciones entre los sujetos y la influencia que ejerce uno sobre otro en la organización de su actividad conjunta.

“El logro de un verdadero intercambio de acciones y la influencia mutua solo se obtiene cuando existe en los miembros del grupo la comprensión única de la situación en que se da la interacción y el conocimiento y aceptación mutuos, sobre la base de la comprensión de sus intenciones, motivos y actitudes” (González Soca, 2002, p. 105).

Dentro de la función reguladora es importante destacar el control y regulación de las personas sobre la cultura o nivel cultural que se posee, las motivaciones y los proyectos de vida, la interacción, el intercambio, y el comportamiento de estas.

Para el especialista en Pedagogía-Psicología el proceso de comunicación implica regular el comportamiento de los demás cuando se ejercen influencias sobre otras personas y viceversa, ya sea a través de sugerencias, instrucciones, expectativas, al posibilitar que la conducta pueda dirigirse y ajustarse a determinados propósitos.

Le corresponde al especialista en Pedagogía-Psicología propiciar condiciones adecuadas, un espacio para el desarrollo de una mayor interacción entre los miembros del grupo, una comunicación más efectiva que condicione tanto el crecimiento personal como el grupal. Esto solo se logra si las actividades se organizan como actividades grupales, generadoras y mediatizadoras de las relaciones entre sus miembros, que propicien el establecimiento de relaciones de dependencia para el logro de aprendizajes significativos.

Reflexiones sobre la importancia de las funciones de la comunicación en la formación inicial del licenciado en Pedagogía-Psicología

Es importante potenciar el desarrollo de las funciones de la comunicación en la formación inicial del licenciado en Pedagogía-Psicología, en tanto estas constituyen la expresión de la unidad de lo cognitivo y lo afectivo en la dirección del proceso de formación de este profesional. En este sentido, puede afirmarse que existe consenso acerca de que un rasgo sobresaliente del proceso pedagógico es el de ser un proceso comunicativo. Esto implica reconocer que una actuación profesional que satisfaga las exigencias contemporáneas tiene que exhibir un adecuado nivel de desarrollo de la comunicación, que existe a través de sus funciones.

En el caso del especialista en Pedagogía-Psicología, para lograrlo debe estar preparado para atender las necesidades personales y sociales de los sujetos, y enfrentar y promover iniciativas ante las contradicciones, a partir de un discurso coherente, enriquecedor, persuasivo y adecuado a las normas lingüísticas.

Por estas razones, se debe lograr que encuentre en el proceso de formación inicial los mecanismos que potencien su desarrollo profesional y estimulen la motivación intrínseca por la labor educativa e investigativa. Además, debe profundizar en elementos que le permitan, ser un comunicador competente, realizar el diagnóstico integral del educando y su grupo, encaminar la labor educativa desde los diferentes contextos de actuación pedagógica hacia la prevención, asesoría y orientación de cómo resolver problemas del ámbito educacional, en correspondencia con su perfil profesional.

En cuanto a la comunicación educativa son múltiples los resultados investigativos que se exhiben en los ámbitos nacional e internacional: la "concepción de comunicación pedagógica" (Leontiev, 1979), la "comunicación dialógica" (Freire, 1985), la "educación en el diálogo y socialización del saber compartido" (Santoyo, 1985), la "dimensión educativa de la comunicación" (Vigostky, 1987), los "ciclos de la comunicación" (Lomov, 1989), "comunicación y personalidad" (González Rey, 1995), el "componente relacional de la comunicación" (Ojalvo, 1997), los "estilos de comunicación" (Ortiz, 1997), "caracterización de la comunicación pedagógica" (Márquez, 1999), la "competencia comunicativa" (Fernández, 2002, y Más, 2008), la "comunicación como eje dinamizador" de la orientación educativa" (Parra, 2007).

El estudio realizado en estas obras revela que, si bien existe suficiente material teórico sobre la comunicación educativa, lo relacionado con el desarrollo de las funciones de la comunicación ha sido insuficientemente explorado en el proceso de formación inicial del

profesional de la educación, según se constata en el sondeo de investigaciones desarrolladas.

En el presente artículo se asume la definición de formación inicial del profesional de la educación ofrecida por Chirino quien la concibe como aquel

... proceso de enseñanza aprendizaje complejo, sujeto a permanentes e importantes cambios e influencias; es por tanto, (...) apropiación de conocimientos, habilidades, valores y métodos de trabajo pedagógico que prepara al estudiante para el ejercicio de las funciones profesionales pedagógicas y se expresa mediante el modo de actuación profesional que va desarrollando a lo largo de la carrera. (2002, p.15).

En la valoración de este autor se refleja que, en la formación inicial del profesional de la educación ocurre la apropiación de conocimientos y habilidades, que preparan al estudiante para el ejercicio de su profesión, siendo la comunicación parte fundamental de estos para el desarrollo de un profesional competente.

Se asume también en el artículo la siguiente definición: “La comunicación educativa es un proceso de interacción entre profesores, estudiantes y estos entre sí y de la escuela con la comunidad, que tiene como finalidad crear un clima psicológico favorable, para optimizar el intercambio y recreación de significados que contribuyan al desarrollo de la personalidad de los participantes” (Ojalvo, 2002, p. 54).

En esta valoración la autora se refleja que, sin comunicación, la personalidad no se desarrolla, por lo que constituye un elemento inseparable para el establecimiento de características generales que la determinan y, a su vez, para el desarrollo personalógico de cada sujeto.

Acciones para favorecer el desarrollo exitoso de las funciones de la comunicación en la formación inicial del licenciado en Pedagogía-Psicología

La puesta en práctica de estas acciones posibilitará que se produzca un mejoramiento significativo en el desarrollo de las funciones de la comunicación, y en las relaciones interpersonales. Las mismas están encaminadas a desarrollar adecuadamente los estilos de comunicación y la competencia comunicativa profesional pedagógica. Estas son flexibles de su puesta en práctica en cualquier contexto educativo independientemente de sus características y las de sus alumnos.

Se trata de que se aprenda a reflexionar, valorar y hallar soluciones a sus problemas e implicarse en la construcción de estrategias a partir del diagnóstico y autodiagnóstico. De dar y obtener información, expresar sentimientos, emociones y vivencias. Permiten apropiarse de herramientas que permitan la autorregulación de la conducta, la transmisión de valores, ideales, cualidades, obtener aprendizajes para enfrentar la diversidad del medio escolar con recursos personales en la vida cotidiana.

Se proponen las siguientes acciones:

- Promover la emisión de criterios divergentes.
- Promover la reflexión individual y colectiva sobre contenidos significativos.
- Propiciar el papel activo en el proceso comunicativo, donde se les permita asumir puntos de vistas para llegar a consensos.
- Propiciar que el contenido de la comunicación encierre un matiz significativo e interesante.

- Promover transformaciones positivas en las ideas, actitudes, criterios, juicios que asume y expresa.
- Utilizar más en el proceso comunicativo el estímulo positivo que la reprobación.
- Crear un clima favorable que permita interacciones de: confianza, veracidad, seguridad, compromiso, saber escuchar, empatía y respeto.
- Organizar las actividades docentes y extradocentes de manera que favorezcan el establecimiento de adecuadas relaciones interpersonales.
- Promover en las clases una comunicación interpersonal que se caracterice por ser persuasiva, profunda y flexible.
- Promover el desarrollo de habilidades para una comunicación grupal positiva.
- Propiciar una actuación favorable en situaciones comunicativas con los miembros de la comunidad educativa.
- Propiciar el debate acerca del diseño comunicativo de los momentos de la clase de manera tal que se favorezca el desarrollo de las funciones de la comunicación.

Para la concreción de estas acciones se sugiere aprovechar las potencialidades que brinda todo momento del proceso docente-educativo, desde los matutinos, recreo, actividades extraescolares y extradocentes, con énfasis en la clase y los talleres.

Potenciar las funciones de la comunicación en la formación inicial del especialista en Pedagogía-Psicología adquiere gran importancia para el desarrollo de sus funciones profesionales, lo que consecuentemente posibilitará solucionar problemas detectados en la práctica dentro del contexto docente-educativo y en la vida personal de este especialista en formación, por lo que se puede concluir que:

Es posible lograr ejercer influencias positivas para un adecuado desarrollo de la personalidad a través del diseño de la comunicación que se establece entre los protagonistas del proceso docente-educativo.

El empleo eficiente de la comunicación por parte de los estudiantes en formación de Pedagogía-Psicología implica una necesidad, por cuanto contribuye a encontrar solución a los problemas profesionales que se le presenten en su práctica y de esta forma se logre transformar la realidad educativa.

El artículo permite aportar a la práctica pedagógica un conjunto de acciones para favorecer el desarrollo de las funciones de la comunicación en el especialista de Pedagogía-Psicología, a partir de la reflexión y la construcción del conocimiento colectivo e individual, lo que posibilitó su transformación paulatina en la manera de sentir, pensar y actuar; ser flexibles ante las situaciones cambiantes, adquirir experiencias de otros, comunicar abiertamente sus inquietudes, desarrollar sus potencialidades e incluso llegar a identificar sus necesidades.

REFERENCIAS

Castro, G. (2014). Acciones pedagógicas para favorecer la comunicación interalumno en el transcurso de la actividad docente. *Opuntia Brava*, 6(2). Recuperado de <http://opuntiaabrava.ult.edu.cu>

- Castro, G. (2015). Las funciones de la comunicación y los hiperentornos de aprendizajes en el contexto educativo. En [CD-ROOM] *Memorias del Evento Nacional de Tecnología Educativa TecnoEduca 2015*. Universidad de Las Tunas.
- Chirino, M. V. (2002). *La investigación en el desempeño profesional pedagógico*. La Habana: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona.
- González Rey, F. (1995). *Comunicación, personalidad y desarrollo*. La Habana: Pueblo y Educación.
- González Soca, A. M. y otros. (2002). *Nociones de sociología, psicología y pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Linares, C. y otros. (2004). Una experiencia interesante: mi comunicación con los demás y conmigo mismo. En A. M. González y C. Reinoso, *Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía* (pp. 96-98). La Habana: Pueblo y Educación.
- MINED. (2010). *Modelo del profesional*, Licenciado en Educación, Especialidad Pedagogía-Psicología.
- Ojalvo, V. (2002). *La comunicación educativa*. La Habana: Centro de Estudios Pedagógicos de la Educación Superior.
- Reinoso, C. (2007). *Técnicas para el estudio y desarrollo de la competencia comunicativa en los profesionales de la Educación*. La Habana: Pueblo y Educación.